El héroe y su cruzada legitimada a través de la emocionalidad de las masas: la representación del ideal perdido de la Democracia

Carlos Santelices Navarro

Justificación

Llega un momento en la vida de todo ser humano en el cual comienza una búsqueda de un ejemplo a seguir, de un guía, de un agente simbólico que transmita valores y significados que afirmen, critiquen o replanteen las propias creencias. Personalmente, en un mundo tan corrupto, carente de una justicia pulcra e implacable y ausente de significados trascendentales nació mi juvenil interés por encontrar estos ideales del ser humano en historias fantásticas. Al fin y al cabo, a través de narraciones es como el hombre construye en su cabeza su propia historia[53].

De esta manera, los conceptos de justicia, virtud, honor, libertad, templanza y coraje se entrecruzan con el contexto actual de muchas sociedades, es decir, el ciudadano que inmerso en la sociedad se encuentra alienado, un sistema político corrompido por los intereses personales del gobierno de turno, un sistema judicial incapaz de dar lo que merece a quién se lo merece y, englobando todo, un sistema tan burocrático que ni las personas insertas en este comprenden su funcionamiento y, por ende, la forma de modificarlo[54]. Así, ante los procesos que una vez fueron definidos en pos del ideal democrático se derrumba lo que era el porvenir de una ilusión, y surgen todo tipo de individuos descontentos, unos dispuestos a aprovecharse del sistema, otros con hambre de combatir y, tal vez los menos notorios, los que repugnan tanto un lado, como el otro, ya que parecen ser iguales, pero que en promesas de cambio replican el mismo funcionamiento del mecanismo, instaurando la inercia continua [55] . En consecuencia, comienza a entramarse en el imaginario social el relato de un agente externo o interno de la sociedad que emanará desde las entrañas del sistema para levantarse a reclamar todos los derechos e ideales que construyeron el proyecto democrático, pero que interpretando los significados de estos valores aplicará el "verdadero" sentido de justicia, acabará con las desigualdades y castigará a quienes son los intocables que se refugian en el núcleo del mecanismo social.

En base a esto, parece ser sumamente relevante la visión crítica compartida por un gran número de ciudadanos a nivel mundial: ante el poder que da un cargo político se

[53] Erkkilä, Ville. "Time, identity, and history: on the cognitive psychology and figural practice of historiography". Rethinking History, 19, no. 4, 2015, 602-620.
[54] Fukuyama, Francis. Identidad: la demanda de dignidad y las políticas de resentimiento. Barcelona: Ediciones Deusto, 2019.
[55] Byung-Chul Han, *La expulsión de lo distinto* (Barcelona: Herder Editorial, 2019).

espera que sean los que tienen estas facultades quienes se preocupen de que el sistema funcione correctamente y que lleven a los criminales ante la justicia[56]. Por otro lado, es fundamental en el relato del colectivo social (o en el mito popular) que la concepción del héroe del siglo XXI sea un ciudadano alienado (e.g. Batman – El Caballero Oscuro), ya que este es el claro reflejo de una de las consecuencias más notables de la globalización, vale decir, una era donde la relación entre verdad y justicia parece ser difusa, en la cual la capacidad de renegociar esa relación a través de la política parece ser inalcanzable [57] . Por lo tanto, resulta ser un aspecto crítico que las personas se vinculen o identifiquen emocionalmente con un "héroe", para volcar en este los sentimientos, deseos y esperanzas que no han podido concretizar en la realidad, utilizándolo como un vehículo emocional de conceptos políticos[58]. Así, se traduce el conflicto interno del ciudadano que lucha consigo mismo para actuar o hacer algo ante el evidente fracaso del sistema político del que forma parte, pero del cual se encuentra tan alejado. Despertar estas emociones o personalizar el concepto del héroe a través de una narrativa que despierte la subjetividad del ciudadano, parece ser una de las herramientas preferidas de los nacionalismos/populismos; a través de este medio les será posible penetrar en el inconsciente de las masas y gatillar la movilización de quienes han estado quietos ante el contexto político actual.

Objeto de estudio

En el presente ensayo se buscará estudiar el símbolo del héroe en el mundo del cómic y sus derivaciones filmográficas – con sus respectivos símbolos y significados – y la construcción de un ideal de nación o ídolo a través de la identificación de las personas con esta figura. Para lograr esto, la argumentación no se centrará en un país, sino en la narración de héroes como "Batman" y su universo u otros íconos de la cultura pop del cómic (e.g. Capitán América, Superman, etc.) que sean útiles para dilucidar las similitudes del relato fantástico con el contexto político-social-cultural actual. Respecto a esto, será fundamental cómo el héroe permite crear una relación de empatía con el público, transmitiendo un mensaje ideológico lleno de emociones y apelando a una subjetividad colectiva que impactará en la actualidad[59]. La relevancia de este objeto de estudio consta en vincular el mundo ficticio con el real a través de las narrativas que se repiten en distintas figuras, pero que despiertan en el lector un sentimiento recíproco con las bases canónicas del héroe del cómic y sus simbolismos. Es así como estos signos han sido utilizados por diferentes políticos y movilizadores sociales para despertar de la inercia a personas que no se sienten representadas por alguna ideología del sistema, ganando su confianza al interpelarlos emocionalmente. Además, es esencial cómo esta inercia y descontento generalizado puede verse retratados en el cómic y

[56] Damien K. Picariello, *Politics in Gotham: The Batman Universe and Political Thought* (Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan, 2019).
[57] Ibidem.
[58] Ana Isabel González Manso, "Héroes nacionales como vehículos emocionales de conceptos", *Historiografías: revista de historia y teoría*, no. 10 (2015): 12-30.

[59] Ana Isabel González Manso, "Héroes nacionales como vehículos emocionales de conceptos", *Historiografías: revista de historia y teoría*, no. 10 (2015): 12-30.

extrapolar la narrativa – de este mundo ficticio al real – pasando a llevar principios fundamentales de la democracia, lo que puede explicar (desde un foco diferente) el auge de los nacionalismos y populismos actuales.

Preguntas de investigación/objetivos

Entonces, la pregunta principal de este ensayo será: ¿qué simbolismos o ideales del héroe del cómic apelan a la relación de reciprocidad entre este y el público en pos de la construcción de un relato que refleje la realidad política actual, y el posible uso de tal narración por parte de los nacionalismos contemporáneos? Mientras que, las preguntas secundarias serán: 1) ¿qué significado se le puede atribuir a la máscara en el cómic? ¿se relaciona esta con el sentimiento de alienación del ciudadano común?; 2) ¿qué impacto tienen los símbolos del héroe del cómic con los principios del sistema democrático? (e.g. justicia a través de un proceso establecido por el aparato judicial).

Hipótesis

Como hipótesis principal se plantea que los simbolismos de justicia, libertad, coraje, virtud, honor y templanza son los valores fundamentales que representa el héroe idealizado del siglo XXI. La relación de reciprocidad se establecería mediante la búsqueda de despertar las emociones del ciudadano que alguna vez tuvo esperanza en el proyecto democrático, pero que se encuentra frustrado por su actual devenir. Por esto mismo, los nacionalismos emplearían narrativas similares a las del héroe para apelar al imaginario social y evocar las emociones o recuerdos de los ideales perdidos de la política democrática, generando – a través del discurso – un lazo entre político ("emisor"), héroe ("símbolo") y ciudadano promedio ("receptor")[60]. Por otro lado, el significado que se le puede dar a la máscara no es sólo la censura de la identidad, sino también la representación del ciudadano alienado que no se ve representado en la política. Además, este símbolo atenta con el significado de diferencia individual (uso de la misma máscara) y reúne a grupos en colectivos bajo una misma idea/ideal. Finalmente, tanto la máscara como otros símbolos y principios a estudiar de la mitología del héroe pueden impactar fuertemente en las bases del sistema democrático, por ejemplo, la justicia igual para todos mediante un proceso judicial establecido se ve criticada por la idea de que hay que interpretar y aplicar con mano propia la ley, transformando a todo ciudadano como un agente administrador de violencia si lo es necesario. En consecuencia, ante la visión actual de "inutilidad" del Estado, se populariza la narración de figuras que prometen recuperar las bases perdidas del sistema y surgen los individuos que buscan abarcar o poseer todo tipo de poder.

Fuentes

Harán de fuentes primarias del presente ensayo películas y cómics a modo de ejemplificar o contextualizar el universo en el cual se encuentra inserto el héroe,

[60] Alejandro Quiroga, "La nacionalización en España. Una propuesta teórica". *Ayer*, no. 90 (2013): 17-38.

complementando la teoría aportada por los textos y generando nexos entre realidad y ficción; entre estas se encuentran: la trilogía de Batman (Christopher Nolan), Joker (2019), ilustraciones del cómic, V de Vendetta, entre otros. Además, se utilizarán como fuentes secundarias artículos académicos y libros teóricos que hayan sido publicados entre el año 1985 al 2020, en específico: Picariello "Políticas en Ciudad Gótica – El Universo de Batman y su Pensamiento Político"; Dittmer y Bos "Cultura Popular, Geopolítica e Identidad"; Dittmer "Capitán América y el Superhéroe Nacional – Metáforas, Narrativas y Geopolíticas"; y Bailes "Ideología y Ciudad Virtual, Videojuegos, Fantasías de Poder y Neoliberalismo". Los textos nombrados son fundamentales para comprender la interrelación entre la fantasía y la realidad; mediante la comparación entre ambos mundos se podrá vislumbrar la potente transmisión simbólica y su repercusión en el imaginario social. Finalmente, artículos como el de González Manso (2015) y otros similares también serán fuentes secundarias, dado que permitirán profundizar y abordar la teoría del héroe desde un foco diferente al del cómic.

Estructura

Primero, se identificarán los simbolismos que construyen la narrativa del héroe. Segundo, se explicará cómo se identifican las personas con lo que representan estos héroes a través de las narrativas y discursos. Tercero, se relacionarán ambas cosas con el contexto político actual. Fundamentalmente, el modelo a seguir irá de la mano con las preguntas de investigación y los argumentos que respalden las respuestas a estas. La finalidad de la organización propuesta es comenzar con lo más "abstracto" e ir concretizando cada vez más con cada apartado la aplicación de la teoría o cómo esta se ve reflejada en el contexto actual, principalmente en la participación ciudadana en la política y los nacionalismos que ponen contra las cuerdas al sistema democrático.

Marco Teórico Conceptual

De las teorías de nacionalismos vistas en clases, que fueron útiles para la realización del presente ensayo, se encuentran la de Francis Fukuyama ("Identidad: la demanda de dignidad y las políticas de resentimiento") y Eatwell y Goodwin ("Nacional populismo: por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia"). Estas teorías se enfocan principalmente en dar explicación al porqué del surgimiento de los nacionales populismos y a encontrar los factores sociales de los cuales se aprovechan los políticos de este bando para ganar partidarios. También sería posible añadir a otros académicos como Byung-Chul Han para hablar de lo diferente en contraste con la gran misión de unificación que se le da al héroe, vale decir, casi como un agente homogeneizador, pero esto podría ser una falacia al extrapolar la teoría, lo que no pretende ni en lo más mínimo este ensayo.

Simbolismos en la narrativa del héroe

Las películas, los cómics y todo tipo de material producido para el consumo masivo contiene un mensaje impregnado de símbolos, gran parte de estos códigos se deben al poderoso alcance de la industria cultural[61]. Abordar la profundidad de estos desde la imagen de los héroes resultaría un tanto absurdo si sólo se limita el enfoque a dicha arista; sin embargo, no se trata de imágenes, sino más bien de los significados asociados a los héroes que pueden pasar desapercibidos para el espectador.

Uno de los elementos más característicos del héroe es el disfraz, el cual proporciona una identidad y enmarca un conjunto de valores que el vigilante aspira representar, defender y significar. Asimismo, la corporalidad del héroe suele estar exagerada, dado que grafica de mejor manera el poder, el control y el dominio de los valores promovidos por la figura, dándole a este un aire de superioridad por sobre el ser humano común y corriente. A través de un extenso y exhaustivo entrenamiento se logra un cuerpo moldeado y una mente capaz de soportar no sólo el peso de los propios demonios, sino también los de sus enemigos. Este ideal corpóreo representa en varios casos la territorialidad de un poder que traspasa fronteras y la extensión geográfica de un imperio[62], es decir, la materia que compone al héroe, sus capacidades físicas, la fuerza y la determinación no son la imagen de sólo el individuo que lleva el traje, sino de quienes o lo que busca representar; el cuerpo idealizado hace de la figura heroica la personificación de un ideal moral, nacional y de justicia inquebrantable que no se dejará vencer, ni corromper por las fuerzas adversas e igualmente, enmarca la base de una estructura de poder sólido (e.g. Superman como representación de EE.UU.) (Véase Ilustración 1).

El problema de esto es que si bien, se puede generalizar respecto a las virtudes que representa el héroe, la verdad es que cada uno tiene una esencia que lo hace único en su manera de ver los principales elementos constitutivos de una sociedad democrática (justicia, libertad, etc.). En consecuencia, por cada héroe hay un colectivo de ciudadanos que se ven reflejados en el canal simbólico que representa y evoca cada uno [63] . No es coincidencia que actualmente abunden un sinnúmero de figuras relacionadas al género heroico y que, al mismo tiempo, haya gobernantes que las instrumentalicen o se asimilen a estas para convertirlas en un canal emocional entre ellos (emisores) y los ciudadanos (receptores) [64] . No obstante, hay símbolos que interrumpen el canal de comunicación entre gobernantes y ciudadanos, generando un significado absolutamente contrario al de vinculación, este es el caso de V de Vendetta[65], en donde V – un enmascarado que adopta la figura de Guy Fawkes – combate por la libertad, buscando destruir un Estado fascista que oprime a Inglaterra. Desde que la película fue proyectada en los cines, el hito, que había sido la creación del

[61] Gilles Lipovetsky, *La era del vacío* (Barcelona, España: Editorial Anagrama, 1986).
[62] Jason Dittmer. *Captain America and the nationalist superhero: Metaphors, narratives, and geopolitics* (Philadelphia: Temple University Press, 2012).
[63] Ana Isabel González Manso, "Héroes nacionales como vehículos emocionales de conceptos", *Historiografías: revista de historia y teoría*, no. 10 (2015): 12-30.
[64] Jason Dittmer and Daniel Bos, *Popular culture, geopolitics, and identity* (London: Rowman & Littlefield, 2019).
[65] *V for Vendetta*, directed by James McTeigue (2006; Burbank, CA: Warner Home Video), DVD.

cómic a manos de Alan Moore y David Lloyd[66], se masificó y distintos grupos tomaron como bandera de lucha la máscara de Guy Fawkes, viéndose en numerosas protestas a lo largo del mundo, de las cuales se destaca la de Hong Kong durante el año 2019, que llevó a la prohibición de su uso. Dicho símbolo en específico representa la diferencia entre los gobernantes y los gobernados, el pueblo que no se siente considerado por quienes ejercen el poder, siendo que son las personas las que deciden a quien (o quienes) darle la facultad de que los gobiernen. Este descontento generalizado ha trascendido las barreras del mundo físico y ha llegado a la esfera digital, siendo uno de los edificadores más grande de la máscara de Fawkes el grupo de hackers reconocido a nivel mundial por el nombre de Anonymous.

Una vez propuesto lo anterior, llega el momento de entrar de fondo al símbolo primordial de la mitología del héroe: la máscara. Esta herramienta puede ser utilizada por cualquier persona, pero no es sino cuando se tiene un propósito en mente que la máscara cobra un significado trascendental: *[Ras Al Ghul]: el vigilante es un hombre que lucha por su propia satisfacción. Puede ser destruido o encerrado, pero si se convierte en algo más que sólo un hombre, si se puede dedicar a un ideal y si ellos no lo pueden parar, entonces, se transforma en otra cosa. [Bruce Wayne]: ¿en qué? [Ra's Al Ghul]: Una leyenda, mr. Wayne*[67]. Entonces, lo que separa al ser humano común y corriente usando un antifaz de lo que sería una leyenda, es el significado que logra transmitir al resto, el ideal inmortal que es encarnado por un ser humano, pero que escapa de su recipiente físico corpóreo y se moviliza mediante el mundo de las ideas.

Es sumamente interesante que, al igual que los héroes, los villanos posean una vestimenta singular y representen un concepto antagónico, enfatizando la diferencia entre ambos roles. Sin embargo, en la línea argumental de Batman, los villanos adquieren tanta importancia como el protagonista y son ilustrados con elementos no necesariamente contrarios, más bien, adoptan una oscura similitud. En "Batman Inicia", la primera película de la trilogía de Christopher Nolan, el principal objetivo de Bruce Wayne al personificar la figura del murciélago es infligir miedo en los criminales que corrompen a Gotham y a los que se oponen a la "justicia" (entendida desde los ojos de Wayne), mientras que el Espantapájaros busca ejercer terror solo por el placer que le genera ver a otros atemorizados. Es crucial contextualizar la misión de Wayne en base a la propuesta de Nolan, ya que, en un inicio el multimillonario se fuga a un lejano rincón del mundo a buscar en sí mismo, el proyecto que debía llevar a cabo para cambiar el destino de su podrida ciudad (Gotham); en su agonía existencial aparece un maestro que le enseña todas las bases necesarias para enfrentar a una legión de hombres por sí solo, pero antes de comenzar sus enseñanzas debe enunciar su propósito: *[Ra's Al Ghul]: ¿Qué busca? [Bruce Wayne]: Los medios para combatir la injusticia, para usar el miedo contra los que se aprovechan de los temerosos. [Ra's Al Ghul]: Si quiere*

[66] Alan Moore, David Lloyd, Steve Whitaker, and Siobhan Dodds, *V for Vendetta* (New York: Vertigo/DC Comics, 2005).
[67] *Batman Begins*, directed by Christopher Nolan (2005; Burbank, CA: Warner Home Video), DVD.

controlar los miedos de los otros, primero debe controlar los suyos[68]. Así, el maestro aconseja al aprendiz conquistar el miedo, a convertirse en este y disfrutar del miedo de otros hombres, lo que parece irónico, porque estaría colindando con el dominio del Espantapájaros. En consecuencia, la gran diferencia entre ambos es que uno tiene la legitimidad para ejercer el miedo y el otro es considerado un terrorista o un lunático morboso que debe ser encerrado en el Asilo Arkham[69]. Es el control sobre uno mismo y los demás, lo que le da al héroe un norte para llevar a cabo su cruzada, mientras permanezca en control y utilice la lógica será eximido de la calificación de vigilante; esto no es todo, asimismo debe adoptar un símbolo que encarne el bien, la trascendencia e influencia de ese símbolo en los demás hará que este obtenga la validez necesaria para inspirar a otros y realizar su misión.

Acorde a la teoría de Weber, es el Estado el organismo que tiene el monopolio para ejercer legítimamente la violencia, aunque haya circunstancias en que también es aceptado que civiles hagan uso de tal poder, siendo estas en defensa personal o de otros[70]. En el caso del héroe, este no se deja guiar por las leyes convencionales, sino que decide optar por construir su propia concepción de justicia y autorizar, a través de esta, una guerra contra el crimen y la corrupción. La aplicación de tal lógica otorga al héroe los permisos necesarios para emplear las herramientas que desee en pos de triunfar en su cruzada y de igual manera, posiciona al criminal fuera de los límites de la justicia policial ordinaria, estando a la merced de la voluntad del nuevo ícono de justicia[71]. Por ejemplo, Batman intenta en todo momento que las emociones no dominen la toma de sus decisiones, ya que caería en el mismo descenso que las estructuras corruptas a las que se enfrenta; por lo mismo, decide hacerse un juramento que lo diferencie del resto, ya sea de un ciudadano común y corriente usando una máscara o de un psiquiatra corrupto comprado por la mafia de Gotham (Jonathan Crane, alias el Espantapájaros): *[Ra's Al Ghul]: La compasión es una debilidad que tu enemigo no compartirá. [Bruce Wayne]: Por eso es importante, nos diferencia de ellos* [72] . De cierta manera, esta autoridad y elevada moral basada en el control de sí mismo y los demás lo capacita para ser un nuevo organismo de la justicia que escapa de las leyes convencionales del ciudadano común. El juicio, la sentencia y el proceso es eliminado en base a una nueva macroestructura que no se ve limitada a lo convencional, imponiéndose a sí misma una única regla que lo separa de los villanos: no matar. Cada paso que da el héroe para llevar a cabo su cruzada estará marcado con el símbolo que representa.

Por lo tanto, el símbolo que le da al héroe esta legitimidad es la máscara, la cual no solo tiene la función de proteger la identidad de quién la usa, sino que también

[68] *Batman Begins*, directed by Christopher Nolan (2005; Burbank, CA: Warner Home Video), DVD.

[69] Damien K. Picariello, *Politics in Gotham: The Batman Universe and Political Thought* (Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan, 2019).
[70] Jason Dittmer. *Captain America and the nationalist superhero: Metaphors, narratives, and geopolitics* (Philadelphia: Temple University Press, 2012).
[71] Damien K. Picariello, *Politics in Gotham: The Batman Universe and Political Thought* (Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan, 2019).

[72] *Batman Begins*, directed by Christopher Nolan (2005; Burbank, CA: Warner Home Video), DVD.

representa la narrativa de los ideales del héroe y sus objetivos políticos (que de cierta manera buscan justificar su actuar). Así, el uso de la violencia por parte de los enmascarados puede entenderse paradójicamente como una herramienta que anula las propiedades monopólicas del Estado como agente de violencia legítima, integrando a la ecuación la "violencia necesaria" del héroe y vinculándola a través del nombre y la imagen al Estado. Pero ¿cómo sucede este proceso? Resulta que el héroe por sí solo no se puede apropiar inmediatamente de una legitimidad como agente de violencia, esta necesita ser otorgada o validada por los ciudadanos ("el pueblo"); para que esto suceda la figura heroica debe representar valores y emociones humanas generales y esenciales con el fin de que las personas puedan identificarse. De esta manera, la expresión emocional construye un lenguaje que los miembros del colectivo comprenden y utilizan para comunicarse entre ellos. El héroe que encarne esos valores será portador de una potente carga emocional y la asociación del colectivo con estos permitirá que el vigilante reciba el apoyo de las masas.

Proceso de Identificación

En base a lo anterior, queda claro que el proyecto del héroe (e.g. Batman) es el de convertirse en un símbolo, al punto en que la persona que se encuentre detrás de la máscara pierda relevancia, ya que en la representación e internalización de los valores por los cuales se levanta la figura heroica, se entiende que cualquiera podría ser esta (mientras comparta sus ideales). Es un vehículo emocional que se moviliza en el mundo de las ideas e impacta a la realidad.

Así, se despierta el interés de quienes se ven representados por la cruzada del héroe y surgen desde los silenciosos rincones de la sociedad a promulgar sus ideales. En este proceso se da un levantamiento de individuos que busca por sus propios medios combatir por la reinvención del concepto de justicia, dando todo lo que tienen para cumplir la misión. De este grupo nacen ciudadanos comunes y corrientes que emulan al héroe. Por ejemplo, en "Batman: El Caballero Oscuro", la popularidad del murciélago desde la primera parte de la trilogía aumenta exponencialmente, los criminales se ven restringidos, la policía comienza a ejercer un rol de encarcelamiento (Batman sigue siendo el organismo que ejerce la violencia), pero también emerge un grupo de civiles disfrazados rudimentariamente de Batman para atacar a los criminales, llegando incluso a poner en peligro sus vidas. Puede parecer infantil argumentar que lo que hace único a Batman es su gran arsenal de juguetes y poder adquisitivo, aunque la película lo sugiere así: *[Imitador de Batman]: ¿Cuál es la diferencia entre tú y yo? [Batman]: Yo no llevo protectores de hockey*[73]. Por ende, el símbolo supera la prueba principal, no solo para quien lleva el traje representa un ideal, sino que también inspira a otros que se sentían alienados del sistema, callados y corrompidos por sus imperfecciones, a movilizarse de su inercia y tomar acción ante lo que no les parecía justo.

[73] *Batman: The Dark Knight*, directed by Christopher Nolan (2008; Burbank, CA: Warner Home Video), DVD.

Asimismo, es posible que haya seres humanos que se alcen desde las facultades que les permite la ley, ejerciendo su labor diligentemente con el fin de ayudar al sistema, de hacerlo mejor. En este contexto surge el fiscal Harvey Dent, e incluso el teniente de la policía James Gordon; agentes implacables que buscan reformar el sistema desde dentro, sin una máscara. Sin embargo, ambos trabajan encubiertos con Batman y representan el mismo ideal desde sus respectivos cargos, de hecho, Dent, que es considerado el caballero de recia armadura de Gotham, respalda la existencia de Batman: *[Harvey Dent]: Cuando sus enemigos llegaron hasta sus puertas, los romanos, suspendieron la democracia y designaron a un hombre para que protegiera la ciudad. Eso no era considerado un honor, era considerado un servicio público* [74] . En el fragmento anterior, Harvey se está refiriendo a César, asimilándolo a la labor del enmascarado de Gotham e incluso significándola como un servicio público a la comunidad.

Dicho esto, ¿qué sucede cuando una fuerza imparable se encuentra con un objeto inamovible? Se genera el conflicto, surge el caos, un elemento que simplemente yace en su estado más puro ante el descontrol. No es por nada que se dice que Batman es el superhéroe del siglo XXI[75] , ya que enmarca una de las luchas más grandes de la sociedad contemporánea occidental, es decir, el terrorismo. En una segunda entrega de la trilogía de Nolan se presenta el carismático papel del Joker, representado por Heath Ledger, que personifica la esencia del caos y el crimen desorganizado, es la maldad y la locura, el descontrol por el descontrol, un agente externo a la sociedad que sólo busca desmantelar su funcionamiento y causar una herida profunda al demostrar lo ineficientes o frágiles que son las estructuras que nos gobiernan. Mediante una seguidilla de eventos el Joker logra romper a cada uno de los tres caballeros relucientes de Gotham: 1) Gordon (le demuestra lo corrupta que está la fuerza policial desde su interior y el reflejo del exterior que da tal panorama); 2) Harvey Dent (el magnífico fiscal pierde su cabeza al enterarse de la muerte de la mujer que más amaba y acepta como mayor justicia la anarquía, dado que es "imparcial", dejando todo al azar); 3) Batman (le deja claro que no puede salvar a todos, que su lucha va más allá de los villanos, que incluso el ciudadano promedio no tiene las intenciones de cooperar, destruye a su mejor aliado (Dent) y a la persona que ama (Rachel)).

En otras palabras, tal como surge un símbolo de esperanza que inspira ideales basados en un fin moral, se levanta en contra otro símbolo que busca romper al primero y transmitir que cualquiera que sucumba ante el terror y la desesperación puede convertirse en un criminal. Entonces, el caos propicia las condiciones ambientales para asumir capacidades extraordinarias de poder. Es la situación en la cual el gobierno, las personas o instituciones que ejercen el poder, adquieren la libertad de utilizarlo desproporcionadamente y junto a esto, la violencia. En el caos se hace lo que se desea porque no rigen las regulaciones, ni las bases jerárquicas del orden, no hay leviatán. Es la condición perfecta para eludir cualquier principio democrático.

[74] Ibidem.
[75] Damien K. Picariello, *Politics in Gotham: The Batman Universe and Political Thought* (Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan, 2019).

En la desesperanza y descontrol es cuando el héroe gana su mayor base de seguidores, ya que el ciudadano promedio logra ver en medio de su desesperación como las bases del proyecto democrático se derrumban ante el agente externo que sólo busca la destrucción. Así, la única salvación para combatir el terror es la violencia sin tapujos ejercida por parte de un agente que represente los ideales que está destruyendo el otro externo y que, al mismo tiempo, sea identificable por una gran cantidad de civiles que en su subjetividad se vean reflejados a sí mismos en esta figura y validen las medidas extraordinarias que encarna. Esto exime al héroe de su proceder, lo hace imparable, convirtiéndolo en una leyenda.

Por lo tanto, la máscara no sólo alienará al héroe de su figura natural de ciudadano, sino que también permitirá que el resto de las personas se proyecten en él al ser un vehículo emocional, logrando una relación dual de distinto poder, pero que transmite a todo a quien lo admira, su propia cruzada. En tanto a lo anterior, se genera un vínculo trascendental en que a la figura heroica le es concebido su motivo de existencia a través del otro y él le otorga al ciudadano el cumplimiento de sus ideales, ensuciando sus propias manos para lograr el cometido; no se entiende como tal un poder tradicional, sino uno de aspecto dual, en el cual ambas partes necesitan de la otra para sobrevivir, potenciarse y en conjunto sobrepasar las barreras convencionales. El ser humano común y corriente al verse reflejado en la máscara e imaginar que la persona detrás de esta es un igual o que incluso podría ser él quién está detrás de la insignia, hace que absorba un conjunto de significados, apropiándose de estos (compartiéndolos) y, por ende, legitimando el actuar del héroe. Esa figura enmascarada puede escapar del poder del Estado, pero ejercerlo a su medida y en nombre del mismo organismo. El buen criminal se distingue del malo en términos puramente morales-psicológicos, aquí no rige ningún principio político; la actividad del héroe se sitúa al mismo nivel que la del criminal, pero la máscara le da una distinta significación.

Contexto Político Actual

Respecto a la actualidad, a finales de la primera década del siglo XXI e inicios de la segunda, se ha visto el resurgimiento de gobiernos nacionalistas y populistas que se pueden explicar desde una pluralidad de teorías académicas. En el presente ensayo se ha optado por mirar el fenómeno desde un punto distinto, enfocando principalmente el análisis a la conexión entre las emociones de los ciudadanos con la identificación de símbolos que movilizan a las personas a apoyar líderes o figuras en las cuales se vean reflejadas.

Un héroe como tal sólo existe en la fantasía producida por el ser humano o en las narraciones que se reproducen en el inconsciente social. La verdad es que las personas suelen ver la realidad y aburrirse de esta al poco tiempo, puede ser cruda, fría, reiterativa, angustiante, todo depende de cómo se le mire, y al auxilio de esta visión recurre a la fantasía para ensalzar lo que no se desearía ver o lo que se busca cambiar y se aleja de nuestro poder. Surgen las figuras sobrehumanas que se asemejan al

ciudadano común y corriente, pero son más fuertes, pulcras, inquebrantables de voluntad, con una moral impecable y tercas en cumplir su cruzada.

La ausencia de líderes y funcionarios públicos que encuadren el viejo significado del honor, la libertad, la templanza y justicia, empujan a las personas a buscar (y producir) narraciones en las cuales puedan volcar su emocionalidad para trazar un rumbo que apacigüe el pesimismo al cual se enfrentan en el día a día. La sensación de ser un sujeto no considerado por la sociedad, similar a un extraño, provoca rabia, impotencia y de esta surgen figuras que enmarcan el descontento social como, por ejemplo, el Joker de Joaquim Phoenix[76], que hizo reflexionar al espectador sobre qué papel cumple el descontento social para movilizar a las masas y generar cambios que, en el filme, toman un giro un tanto anárquico. Retomando la idea principal, es en la sensación descrita anteriormente que se canalizan los deseos de la existencia de otro similar que se encargue de poner en marcha los ideales de las masas, aplastados por el funcionamiento actual de los sistemas y sus dirigentes.

Este contexto proporciona las condiciones adecuadas para el surgimiento del caos, del cual no deriva necesariamente el héroe enmascarado que salve el día, sino tal vez, un antagonista que replique el discurso del primero, pero que se deje guiar por otros códigos morales. Por ejemplo, cuando Bane toma el poder en "Batman: El Caballero Oscuro Asciende", promete al pueblo liberarlo de la opresión, de las mentiras que el gobierno y la policía le han inculcado al ciudadano común y corriente de Gotham; se dedica a instaurar un nuevo sistema redistributivo de riquezas (quitándole a los millonarios de Gotham sus propiedades y bienes privados), armando un ejército de criminales, encerrando a la fuerza policial, instalando un nuevo sistema judicial en donde el juez es la cara del terror el Espantapájaros y, finalmente, asumiendo un estado marcial en donde las calles son patrulladas por la nueva fuerza de la ley.

Resulta que el héroe es la otra cara de la misma moneda, por algo Gordon debate consigo mismo si era necesario o no utilizar a Dent como ídolo caído para inspirar al resto y negar la injerencia de Batman, ya que Harvey era un representante desenmascarado que daba esperanzas a las personas de Gotham para volver a creer en el sistema que les había fallado tantas veces, para combatir la corrupción. Sin embargo, tanto Bane, como Batman y Gordon tienen claro que el logro de encarcelar a todos los criminales de la ciudad y limpiar las calles de Gotham se construyó en base a una mentira, pero funcionó, tan así que cuando se hace pública la información Gordon justifica su actuar así: *[Gordon]: hay un punto muy distante en que las estructuras te fallan, en que las reglas ya no son armas, son grilletes y le dan al malo la ventaja. Un día, quizás, te enfrentes a un momento de crisis y en ese momento espero que tengas un amigo (refiriéndose a Batman) como yo lo tuve, ¡que meta las manos en la suciedad para que tú no te ensucies!*[77].

[76] *Joker*, directed by Todd Phillips (2019; Burbank, CA: Warner Home Video), DVD.
[77] *Batman: The Dark Knight Rises*, directed by Christopher Nolan (2012; Burbank, CA: Warner Home Video), DVD.

Entonces, si el Joker de Ledger es la cara del terror y la locura junto al caos, Bane es el rostro del crimen organizado en pos de abrirse paso a través de la estructura democrática para obtener el poder. Son distintos males que el héroe debe sortear y para hacerlo, tal como señala Gordon, no puede moverse por la estructura como un simple mortal, debe sortear sus obstáculos poniéndose por sobre la ley a través de un símbolo, siendo imparable, ganándose la aprobación del desprotegido, apelando a sus emociones y movilizándolas para respaldar su cruzada. En esta conformación de leyenda surge el soberano que promete aplacar todos los males que son permitidos por la sociedad democrática que se deja corromper. Esta es una de las maneras de surgimiento del nacional populismo, que aspira a personalizar al héroe que salvará a todos los indefensos que no se han visto representados por la mayoría, que emergerá ante la señal de auxilio de sus ciudadanos y ejercerá el poder correctamente, la violencia de forma implacable retornará a los viejos ideales de justicia e instaurará un nuevo proyecto social basado en el orden[78].

Es necesario mencionar, a modo de cierre, que el espacio donde se desarrolla toda la lucha por la justicia es la ciudad, esta enmarca otra clase de símbolo. Cada metrópolis es un organismo vivo que consta de distintas propiedades, pero la forma que tome esta puede ser vista como una interpretación de las condiciones sociales modernas y los desafíos que los agentes deben superar como representaciones alegóricas de contradicciones o antagonismos a esas condiciones[79]. En la esencia del espacio se libra la batalla de reconfigurar los significados que lo envuelven, por ejemplo, en Gotham se lucha todos los días contra el crimen y no es coincidencia que sobre la central policial se encuentre el reflector con la señal de Batman que penetra las densas nubes e ilumina la ciudad con esperanza, protegiendo la noche de las fuerzas malvadas que se encuentran alrededor. Al mismo tiempo, al final de la trilogía se inaugura una estatua de Batman en lo que es el ayuntamiento judicial, transmitiendo que cada enjuiciado pasará por el manto moral del murciélago y será implacablemente juzgado por una robusta estructura de poder. En fin, cada ciudad consta de sus símbolos y estos son sumamente importantes para despertar (al igual que el héroe) las emociones de sus habitantes y significar los espacios como una esfera en la cual se haya la identidad de todos, evocar esa sensación también concebirá validez al emisor que utilice el ambiente como mensaje y llegue a la consciencia del receptor.

Conclusiones

A modo de síntesis, los simbolismos o ideales del héroe del cómic que apelan a la relación de reciprocidad entre él y el público son principalmente la máscara y la influencia de los ideales de este en significar el espacio en el cual se desenvuelve su cruzada, a través de estos se construye un relato que refleja la realidad política actual y,

[78] Matthew Goodwin and Roger Eatwell, *Nacionalpopulismo: por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia* (Barcelona: Ediciones Península, 2019) 7-21.

[79] Jon Bailes, *Ideology and the Virtual City: Videogames, Power Fantasies and Neoliberalism* (Winchester: John Hunt Publishing, 2019).

por ende, hace posible el uso de tal narración por parte de los nacionalismos contemporáneos. En este relato se puede identificar la búsqueda de restauración de los ideales perdidos de la nación en pos de volver a las bases sobre las cuales se construyó la estructura de organización gubernamental. La promesa de reinstaurar un proyecto democrático que sea operacional en el contexto actual contiene implícitamente una reformulación de la democracia, mediante la cual el poder ejecutivo adquirirá facultades extraordinarias en pos de una meta específica.

Lo que hace posible la instauración de estos proyectos es la capacidad del líder que logra apelar a la subjetividad del votante y personificarse como un conjunto de valores popularmente aclamados como la justicia, la libertad, el honor y la virtud, convirtiéndose en un movilizador de emociones. Entonces, nace de esto la idea de la máscara como una herramienta para penetrar en el inconsciente de las masas y sacar de la inercia a quienes se han visto ajenos al contexto político actual. Así, el ciudadano alienado que no se ve representado en la política, encuentra en este símbolo la materialización de sus ideales y se amalgama en conjunto a otros compatriotas que han sido invocados ante la llamada del símbolo para reunirse bajo la misma idea, usando la misma máscara y guiados por el mismo héroe.

El impacto que puede causar este enmascarado de la modernidad, que logra validarse a través de la voz de los otros y significando los espacios vitales de la nación, es el de fragmentar las estructuras del sistema democrático, posicionándose por sobre estas (legítimamente) gracias a la voluntad popular. Estableciendo una nueva concepción de justicia y libertad que se basa en el orden o control absoluto, se instala el superhombre que arrasa con lo convencional por lo que cree firmemente correcto (Véase Ilustración 2). Las creencias e intereses personales son fusionados con la voz popular para poner en acción un plan de expulsión del otro y unificar los significados compartidos de nación. Resulta aún más preocupante que en esta cruzada se persiga la adquisición de poderes extraordinarios propiciando las condiciones ambientales para que surja el caos, es decir, ocasionar el desorden que justifique la libre ejecución del poder desproporcionado basado en el control y la violencia; ese estado marcial que inhabilita los principios democráticos y otorga voluntad absoluta a quien está al mando de hacer lo que desee, respaldado por el símbolo que personifica.

En consecuencia, tanto la máscara como los otros símbolos heroicos capaces de ser rescatados por la figura que busca reproducir esta narración del héroe, pueden impactar profundamente en el sistema democrático, ya sea en el principio de justicia igualitaria para todos, como en otras bases fundamentales, siendo capaz de transformar a todo ciudadano en un agente administrador de violencia si es necesario, o incluso reformando al Estado como un organismo de violencia necesaria en vez de uno de violencia legítima.

Finalmente, ante el cuestionamiento de la efectividad del poder que da un cargo político para permitir el funcionamiento del sistema y la protección del ideal de justicia se populariza la crítica al Estado, calificándolo de “inútil” o mirando el proyecto

democrático como algo "expirado". En dicho contexto se configuran los individuos con la ambición de ejercer el poder, promoviendo su campaña en la identificación de los valores y virtudes que generan un lazo trascendental con las personas, despertando una emocionalidad casi catártica para movilizar los conceptos políticos deseados. En conclusión, la fantasía plantea que no se puede vivir sin héroes, ante la ausencia de estos y de figuras políticas que personifiquen tales mitos, la realidad da origen a las personalidades carismáticas como las de Donald Trump y Vladimir Putin para llenar ese vacío, nutriéndose de estas narraciones para su propia construcción como gobernantes insignias del siglo XXI. Por lo tanto, es necesario buscar el verdadero rostro detrás de la máscara, todo el mundo lleva una, el tema es identificar que reflejan las intenciones del símbolo que dice representar a la voluntad popular y que ideales realmente se encuentran tras esta.

Referencias Bibliográficas

Bailes, Jon. *Ideology and the Virtual City: Videogames, Power Fantasies and Neoliberalism*. Winchester: John Hunt Publishing, 2019.

Dittmer, Jason. *Captain America and the nationalist superhero: Metaphors, narratives, and geopolitics*. Philadelphia: Temple University Press, 2012.

Dittmer, Jason, and Daniel Bos. *Popular culture, geopolitics, and identity*. London: Rowman & Littlefield, 2019.

Erkkilä, Ville. "Time, identity, and history: on the cognitive psychology and figural practice of historiography". *Rethinking History*, 19, no. 4, 2015, 602-620.

Fukuyama, Francis. *Identidad: la demanda de dignidad y las políticas de resentimiento*. Barcelona: Ediciones Deusto, 2019.

González Manso, Ana Isabel. "Héroes nacionales como vehículos emocionales de conceptos". *Historiografías: revista de historia y teoría*, no. 10, 2015, 12-30.

Goodwin, Matthew, y Roger Eatwell. *Nacionalpopulismo: por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia.* Barcelona: Ediciones Península, 7-21, 2019.

Han, Byung-Chul. *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder Editorial, 2019.

Lipovetsky, Gilles. *La era del vacío*. Barcelona, España: Editorial Anagrama, 1986.

McTeigue, James, dir. *V for Vendetta*. 2006; Burbank, CA: Warner Home Video. DVD.

Moore, Alan, David Lloyd, Steve Whitaker, and Siobhan Dodds. *V for Vendetta*. New York: Vertigo/DC Comics, 2005.

Nolan, Christopher, dir. *Batman Begins*. 2005; Burbank, CA: Warner Home Video. DVD.

Nolan, Christopher, dir. *Batman: The Dark Knight*. 2008; Burbank, CA: Warner Home Video. DVD.

Nolan, Christopher, dir. *Batman: The Dark Knight Rises*. 2012; Burbank, CA: Warner Home Video. DVD.

Phillips, Todd, dir. *Joker*. 2019; Burbank, CA: Warner Home Video. DVD.

Picariello, Damien K, ed. *Politics in Gotham: The Batman Universe and Political Thought*. Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan, 2019.

Quiroga, Alejandro. "La nacionalización en España. Una propuesta teórica". *Ayer*, no. 90, 2013, 17-38.